

Será sin par tremebundo
el castigo destinado
a purgar tanto pecado
de este corrompido mundo.



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domíngo XXIV después de Pentecostés

El Evangelio de hoy está tomado del cap. 24 de San Mateo, donde se lee: "Habrá entonces grande tribulación, cual no fué desde el principio del mundo hasta ahora, ni será."

Dos cosas se predicen en este Evangelio; la ruina de Jerusalén y el fin del mundo. Por lo que atañe a la destrucción de Jerusalén se nos dice que la abominación de la desolación se verá en el santo lugar, y que esta ciudad, atacada por todas partes, será reducida a tal extremo, que los habitantes de Judea no podran hurtar el cuerpo al desastre, sino huyendo precipitadamente a las montañas y dejando en las casas y en los campos sus vestidos. Se recomienda la oración a fin de conseguir que tan funesto desastre no suceda en invierno o sábado. En invierno, por lo intransitable de los caminos; en sábado, porque la ley mosaica no permitía caminar más que un cuarto de legua próximamente.

"Entonces, añade el Evangelio, si alguno os dijere: Mirad, el Cristo está aquí o allí, no le creáis. Porque se levantarán falsos Cristos y profetas falsos, y darán grandes señales y prodigios, de modo que si pudiera ser, en error caigan los escogidos" Y antes de la ruina de la ciudad deicida, literalmente hubo de verificarse esto: Aparición de muchos falsos Mesías y profetas falsos que llevaban al desierto el pueblo, engañándole con vanos presigios, haciéndole creer que ellos eran los enviados de Dios para librarlos y establecer el reino de Israel.

Dice Jesucristo que la generación de entonces no terminaría sin que fuesen cumplidas todas estas cosas. Y aún no habían transcurrido cuarenta años después de esta profecía, cuando las armas romanas que el omnipotente brazo de Dios em-

pujaba, hicieron acto de presencia ante Jerusalén, la tomaron por asalto, profanaron e incendiaron su magnífico templo, degollaron un millón cien mil habitantes y totalmente destruyeron, sin dejar piedra sobre piedra, aquella desventurada ciudad.

Murió Jerusalén, que había matado profetas y al Señor que los hubiera enviado. El cumplimiento de esta profecía del Salvador es como una anticipada historia de lo que ha de suceder cuando muera también el mundo, que tan mal ha tratado a su Divino Hacedor.

Sección catequística

ELECCION DE CONFESOR

¿Es permitido a los fieles confesar con el sacerdote que deseen?

—Sí; así lo autoriza la Iglesia para que obren con más libertad en la manifestación de sus pecados.

—¿Y es indiferente elegir uno u otro?

—No; porque aunque la potestad de perdonar los pecados sea la misma, no son las mismas las cualidades que requieren los diversos oficios del confesor.

—¿Qué cualidades ha de tener el confesor para que sea inmejorable?

—Las que dice San Francisco de Sales y trae el Catecismo: Debe ser *sabio, virtuoso y prudente* en el mayor grado posible. (Estas condiciones se han de buscar, y no la mayor o menor gracia o simpatía.

—¿Importa mucho elegir un buen confesor?

—Muchísimo; dice también San Francisco de Sales que ésta es la advertencia

de las advertencias; porque él advertirá al penitente de cuanto necesita. Pero ya dice también el mismo que apenas se hallará uno entre 10.000.

—¿Debe ser fijo el confesor?

—Conviene mucho que así sea; porque conocerá mejor las faltas y el temperamento, y podrá aplicar los remedios más conducentes para la enmienda y aprovechamiento.

—¿Y no se puede variar de confesor?

—No conviene hacerlo por fútiles motivos, y menos porque "apriete" para sacarnos de los vicios e inculcarnos los medios de perfección; pero conviene, y hasta puede ser necesario, cambiar cuando se ve que el confesor no toma interés en el aprovechamiento espiritual, y más si fomenta o aplaude la vanidad o si se notan afectos no del todo santos, lo que Dios no permita.

—¿Cómo se ha de portar el dirigido con su confesor propio?

—Una vez probado que es el que le conviene, debe depositar en él toda su confianza, manifestarle por menudo sus defectos y también sus virtudes y, sobre todo, obedecerle ciegamente y poner en práctica cuantos remedios le dé. Y esto es aún más difícil que el hallar un buen confesor: el hallar quien se deje gobernar, antes que seguir sus caprichos.

SIMILES: Ya se dijo que el confesor es médico de las almas; y, cuando estamos enfermos del cuerpo, no vamos a cualquier médico, sino al más inteligente y cuidadoso; y cuidamos mucho de exponerle cuanto venga al caso para que conozca nuestra enfermedad, la cure y prevenga las recaídas. Después, aplicamos los remedios, aunque sean dolorosos. Y finalmente, también llamamos siempre al mismo médico, sobre todo si tenemos experimentado que nos va bien con él relativamente a la salud; pues eso es lo que buscamos y no otras cualidades. Lo mismo hemos de hacer respecto al confesor, si es que buscamos la salud de nuestra alma y el provecho espiritual, y no la rutina, la vanidad o el pasatiempo.

El confesor también es el doctor o abogado a quien hemos de consultar en los negocios de nuestra alma. Y el que buscara ex profeso el confesor más ignorante, para seguir con sus vicios, obraría más neciamente que el que consultase con el abogado más indocto. Perdería en el juicio que se ha de celebrar ante el tribunal de Dios.

El Purgatorio

Hace unos años que murió en Londres un célebre señor que había ocupado un cargo importante en la sociedad. La familia mandó escribir en la portería la parte de defunción que decía así: "Sir Spurpeon partió para el cielo a las siete de la mañana".

Aquel mismo día, un pícaro muy chusco tuvo la ocurrencia de escribir debajo del parte lo siguiente: "Son ya las cinco de la tarde y Sir Spurpeon no ha llegado todavía al Cielo. San Pedro, intranquilo, esperando su llegada..."

Esta anécdota "chispeante" tiene aplicación formal todos los días. Muchos son los que mueren y parten "para el cielo"... pero tardan a llegar meses y años sin cuento, siendo detenidas sus almas en el Purgatorio hasta que se purifiquen de tantas faltas veniales y satisfagan la pena temporal que les queda por expiar en esta vida, de los pecados mortales cuya pena eterna fué perdonada en el Sacramento de la Penitencia.

No olvidéis la anécdota, lectores, y hacéos con frecuencia esta reflexión. Cuando yo muera, si estoy en gracia de Dios, mi alma partirá para el cielo. ¿Cuánto tiempo tardará en llegar?

Eso dependerá de vosotros. Aprovechad el tiempo de esta vida para satisfacer vuestras deudas a la Justicia Divina. Así os libraréis de las terribles penas del Purgatorio. Y no olvidéis a vuestros difuntos. Este mes es muy a propósito para rogar por ellos.

A Dios lo de todos

Guardando el orden debido

Dios dará a usted el ciento por uno que le dé a él, señor Joaquín; pero Dios quiere las cosas con orden: *Las cosas que son de Dios, dice el Apóstol, son ordenadas.*

—¿Y qué quier usté icir con eso?, señor Cura.

—La cosa está clara; pero me explicaré algo, para que lo entienda usted mejor.

—Ya sab' usté que 'l mió caletre da pocu e sí. Dígame qué orden ye 'l qu' hay que seguir.

—Son muchos órdenes. Entre otros:

1.—Ante todo dar a Dios lo que es de

estrieta obligación: Cumplir cargas pias, si las hay; como son mandas de los antepasados, censos, etc. Abonar los derechos de Fábrica religiosamente y sin protestar.. Abonar la silla, si hay cuota establecida para eso. Tomar las bulas, que, aunque no es de estricta obligación, no se puede usar de sus privilegios sin tenerlas, y se cometen por esta causa muchos pecados.

2.—Después considerar como un deber el contribuir, según costumbre de la parroquia, para la Fiesta Sacramental, la Semana Santa y otros petitorios que se hagan.

3.—La parroquia es la madre común de los fieles; para ella deben todos contribuir antes que para ninguna otra iglesia.

4.—Ha de atenderse a la verdadera necesidad; no al capricho de cada uno o a la vanidad.

5.—Deben los fieles, por lo general, seguir las iniciativas del párroco, o contar con él para lo que se les ocurra dar o hacer. Y es preferible siempre sumarse a los demás, que singularizarse y obrar por propia cuenta. Así se busca a Dios y no a sí mismo. Y así únicamente se pueden llevar a cabo grandes empresas.

6.—Se debe dar algo de verdadera utilidad, y no malgastarlo en cosas poco menos que inútiles.

—Díxili yo eso 'l utru día a la mió mujer; porque llevó una vela pa cada santu e la ilesia y tévolas allí 'ncesas fasta que se consumieren. ¡Canastos! íxile yo; ¿non te valfa más dáselas al Cura pa que las encendiera cuando juese menester? ¿O non l' hubieres 'chau meyor en os cipillos pa mises o 'n otra cosa d'utilidá?

—Tiene usted más sentido común, señor Joaquín, que la mayor parte de las mujeres. Se dejan llevar más bien de los sentidos que de la verdadera fe; y por eso, cuando se ven en alguna necesidad, prefieren una vela ardiendo ante un santo, porque la ven, que otras cosas de más provecho, que "no lucen" tanto. Pero Dios lo ve todo, y le agrada lo de más valor, no lo de más relumbrón; y por tanto, mejor conseguirían la gracia que pidan con esas otras cosas.

—Tien usté muncha razón en tou, señor Cura. Dibiamos tener una fe más plática y facer les cosas como se debe.

CAXIGALINES

—¿Todos los billetes de Banco son buenos?

—No, señor, que los hay que son falsos.

—¿Todas las monedas de plata son buenas?

—No, señor; las hay que son de plomo.

—¿Todos los sirvientes son buenos?

—No, señor; los hay que no sirven.

—¿Todas las religiones son buenas?

—No, señor; las hay que son falsas, las hay que son de plomo, las hay que no sirven.

Curiosidad femenina

La mujer de Lot, vencida de femeniles antojos, hacia atrás volvió los ojos y en sal quedó convertida.

Si hoy le pasara otro tal a toda mujer curiosa, no habría en el mundo cosa más barata que la sal.

Más femenino

Una señorita, reempolvada y repintada, va a pasar por junto a una puerta recién pintada..

El pintor, hombre sencillo (o malicioso) le advierte cortésmente:

—Señorita, está pintada.

—¿Y a usted qué le importa, so grosero?

El domingo próximo se cierran las velaciones hasta el día de Navidad inclusive.

Minutos de filosofía

La amistad que se funda en máximas pecaminosas, o que se fomenta por gustos del sentido, es una falta amistad. Comienza mal y termina peor.

Los falsos amigos se parecen a las golondrinas... que huyen al acercarse el invierno; también se parecen a las abejas, que dejan las flores luego que les han chupado la miel.

Sólo la fe y la práctica de la Doctrina Cristiana harán feliz al hombre sobre la tierra.

En materia de educación se invierte lastimosamente el orden. Se empieza por educar a los hijos, cuando debiera empezarse por los padres.

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—Continúa el ejercicio del mes de las Animas, a las seis y media de la tarde.

Los Terciarios tienen indulgencia plenaria el martes, miércoles, jueves, viernes y sábado.

Bautizados.—El día 15, María Teresa Martínez Hoyos, nacida el 5 de éste, Postigo Alto, 14; El 16, María de los Angeles Ramos Martínez, nacida el 7 de Octubre, Tenderina, 5; y Manuela Justa Tejedor Alvarez, nacida el 26 de Octubre, Postigo Bajo, número 13.

Dios los haga buenos cristianos.

Proclamados.—Don Manuel Fernández Rodríguez con doña Natividad Truébano Valle, ambos de esta parroquia.

Casados.—El día 15, don Joaquín Díaz Iglesias con doña Rosario García Cadavieco, ambos de ésta. El día 17, don Tomás Martínez Fernández, de San Julián de los Prados, con doña Olvido Antuña del Rosal, de ésta.

LOS CEPILLOS.

Se terminó felizmente la obra comenzada hace algunos meses de poner los cepillos de limosnas a los santos en un solo lugar y debidamente custodiados.

La obra era de absoluta necesidad; pues continuamente andaban los rateros robando los cepillos, y, siendo de madera y así aislados, resultaba difícil defenderlos. Ahora se han incrustado en una columna, todos juntos y con puerta de hierro. A la Fábrica de Armas debemos la obra que fué necesario ejecutar en el hierro. Es un favor más, sobre los muchos que ha hecho a esta iglesia, que le agradecemos en cuanto vale.

De modo que ya saben los fieles

dónde han de depositar en adelante sus limosnas, fijándose en rótulo que hay para cada santo o fin piadoso.

UNA SESION DE CINE

Por haber sufrido varios fracasos, sin que hubiera sido posible evitarlos, hace ya tiempo que no se exhibía ninguna película en el Salón "Feijóo". Además, si hemos de ser francos, no nos satisface plenamente en cuanto a su moralidad, ninguna de las que nos sirven los que manejan este "cotarro", y eso que están previamente censuradas.

El cine pudiera y debiera ser un gran instrumento de instrucción y de moralidad; pero las películas que pudieran cumplir tales fines escasean y son caras. En esto, como en todo, se atiende, por lo general, más "al alma del negocio que al negocio del alma"; y claro está que da más negocio lo que tiene más alicientes, y suele tenerlos lo que halaga las pasiones.

Sin embargo, creemos conveniente proyectar de vez en cuando para los niños, como premio de la asistencia al Catecismo, algunas de estas películas que son menos malas. En cuanto a los mayores, ya saben a qué atenerse: no es malo asistir a estas funciones; pero es mejor abstenerse, mientras no dispongamos de películas en todos sentidos recomendables.

Con esta HOJA recibirán los suscriptores las entradas. La función será el sábado próximo a las siete de la tarde. La máquina se ha reparado y de su manejo se encargará un buen operador; por lo que creemos que no habrá inconvenientes en el funcionamiento.

TALLERES TIPOGRÁFICOS REGION
ALTAMIRANO, 5 Y 7.—OVIEDO